

## Read Novel My Son Mother Will Be My Wife Chapter 11

### My Son Mother Will Be My Wife Chapter 11–Kick Them Out

Lauren's breath was cut off as she felt a chilling presence approaching, and she turned to see a tall, impeccably elegant man walking towards them, carrying with them an overwhelming sense of rage.

Sophia also followed her mother's line of sight, only to be stunned by sight at first sight.

The man looked like a noble work of art, and she had never seen such a refined and high-quality specimen. In fact, she seemed to be so above others, so imperious and intimidating, that she felt compelled to recoil before him.

However, he straightened up quickly as he asked bluntly:

"Who are you?"

On the side, Trevor sneered disdainfully, and said in an icy tone:

"This is Nicholas Sawyer, also known as President Sawyer, the man who holds the reins of the Sawyer Group. Then, looking at Lauren condescendingly, he added: "And as for the half-breed you were talking about, it turns out to be the young Mr. Gregory, the little prince of the Sawyer family.

At that moment, it was as if Lauren's mind imploded. She felt as if lightning struck her where she was, and all the color went out of her face.

Sophia wasn't much better. Both mother and daughter were so shocked that their jaws almost fell to the ground.

"Is it Nicholas Sawyer? Like the man countless socialites and heiresses are fawning over? What are you doing here? What is your relationship with Tessa?"

Countless questions flooded their minds as their hearts gradually filled with jealousy and envy.

Lauren was the first to come out of her reverie, and in a fit of surprise and fear, she stammered:

"O-Oh, President Sawyer, I apologize for the misunderstanding. I accidentally pushed the young master in the heat of the moment, and I promise him that I did not mean to hurt him in any way..."

Nicholas looked at her as if she was nothing more than a plague to him, her voice deep and frigid as she demanded:

“In the heat of the moment?” Do you think I’m going to let you go free after you called him a half-breed and pushed him to the ground?

Lauren hesitated, and a cold sweat spread down her forehead as she stuttered. Yo-yo didn’t really want to push you, President Sawyer, or call you tough names. I am sure there is no need for a man as esteemed as you to quarrel with someone as humble as me.

There was an insidious gleam in Nicholas’ eyes as he looked down on her. He wouldn’t mind forgiving her, but he had no intention of making it easy for her.

“I’ll give you a chance to redeem yourself. If you slap yourself and teach yourself a hard lesson for messing with my son, then maybe I’ll consider letting you go unscathed.

The affirmation in his voice meant that he offered no room for negotiation.

Lauren grimaced at this ridiculous and humiliating proposal. “Do you really think you would accept something like that?”

Sophia también tenía el rostro ceniciento mientras decía con pena:

—Lo sentimos mucho, presidente Sawyer. Mi madre y yo estábamos en verdad desesperadas, y no queríamos hacer daño al pequeño amo. Lamentamos mucho todo este malentendido. Usted parece un hombre que apela a la razón, señor, y le agradeceríamos que nos dejara salir con una advertencia. —Puso una fachada de damisela en apuros mientras pedía clemencia en nombre de su madre, esperando que esto fuera suficiente para ganarse la simpatía de Nicholas.

Siempre había sido del tipo de personas que tienen demasiada confianza para su propio bien, y ahora que un hombre de la categoría de Nicholas y sus impresionantes imágenes se había presentado ante ella, tenía la mitad de las ganas de lanzarse sobre él.

Sin embargo, su pequeño acto no obtuvo más que el disgusto de los que observaban este tenso intercambio mientras pensaban, «¿está en verdad tratando de seducirlo en un momento como este?»

Nicholas la miró con repulsión, y el rencor llenó su mirada mientras contraatacaba con frialdad:

—¿Qué, te ofreces a asumir el castigo en su nombre?

Asustada, Sophia tragó saliva y se apresuró a responder:

—N-No.

Levantó una ceja y, mientras el aire a su alrededor se congelaba, concluyó con tono despiadado:

—En ese caso, tendré que encontrar a alguien que haga el trabajo. —Con eso, se giró y se concentró en Tessa, y luego dijo con tono autoritario—: Tú eres la causa de este lío, así que harás los honores.

Tessa se quedó boquiabierta. «Esto sí que es una lógica divertida». Si no lo supiera, pensaría que era su forma de salir en su defensa, pero era claro que no lo era.

Tal y como estaban las cosas, ella también estaba furiosa, y en particular, se había llenado de una rabia inexplicable cuando vio a Gregory caer antes.

Después de pensarlo un momento, apretó los dientes y dijo con desdén:

—Bien. Lo haré.

Lauren la miró incrédula.

—¡No te atrevas!

En un tono tan sombrío que uno podría pensar que el mismo diablo estaba hablando, Nicholas ladró:

—¡Cualquiera que se atreva a detenerla tendrá que vérselas conmigo!

Con un gesto casual de la mano, cuatro guardaespaldas atravesaron la entrada y eliminaron rápido a los dos hombres que Lauren había contratado. Luego, a la velocidad del rayo, detuvieron a Lauren y a Sophia.

—Oye, ¿qué estás haciendo...? No, presidente Sawyer, por favor, perdónanos. Sé que cometí un gran error, ¡y lo siento! —Lauren se había puesto pálida del susto mientras pedía perdón.

Sin embargo, Nicholas la ignoró y se limitó a ordenar imperiosamente:

—¡Abofetéala!

Lauren tuvo el suficiente sentido común como para abstenerse de enseñarle los dientes, pero no temía en absoluto a Tessa, pues chilló:

—¡No te atrevas a abofetearme, Tessa! ¡Soy mayor que tú!

Tessa dejó escapar una fría carcajada.

—¡Oh, créeme, me atrevo! —Tan pronto como las palabras salieron de su boca, su mano bajó y golpeó a Lauren con fuerza en la cara.

Un sonoro chasquido llenó el silencio sepulcral de la habitación, y la mejilla de Lauren palpitó en el lugar donde había caído la bofetada de Tessa.

—Eso era por Gregory —dijo Tessa.

Indignada, Lauren se negó a pedir clemencia mientras gritaba:

—¡Put\* inútil, Tessa! Te has pasado de la raya. ¿Por qué no te mueres ahora mismo?

Unos cuantos chasquidos más sonaron, Tessa burlándose, dio un par de bofetadas más en rápida sucesión a la enfurecida mujer.

—¿Me he pasado de la raya? ¿Pero no eres tú la que empezó todo esto en primer lugar? ¿Qué derecho tienes a insultarme?

La bofetada continuó, y el sonido de su palma conectando caliente y rápidamente con la mejilla ya hinchada de Lauren la llenó de una satisfacción indescriptible. Pensó en cómo el vicioso dúo de madre e hija les había hecho pasar todas las penurias a ella y a Timothy, y habían sido tan descaradas que les quitaron la única casa que ella y Timothy habían conocido.

Fue por culpa de Sophia y Lauren que Tessa y Timothy vivieron de forma tan miserable. Ahora que por fin tenía la oportunidad de pagarles por sus fechorías, Tessa no se contuvo y más bien dio cada bofetada con toda su fuerza.

Meanwhile, Sophia took it all in with bloodshot eyes and, although she was furious, she dared not speak in front of Nicholas. He had never hated Tessa as much as he did at the time, but he couldn't do anything but watch his mother suffer the abuse.

Everyone on the sidelines to witness this scene felt a burst of satisfaction at seeing the mother-daughter couple get their due.

It wasn't until Tessa's hand began to tickle and numb with pain that Nicholas put an end to this endeavor. The room was filled with silence once again, and Lauren seemed to have been slapped into stupor.

Nicholas turned around and ordered the bodyguards:

“Kick them out of here before their presence stinks the place!”